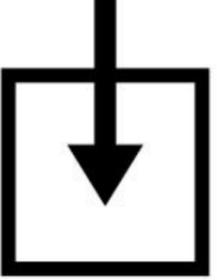
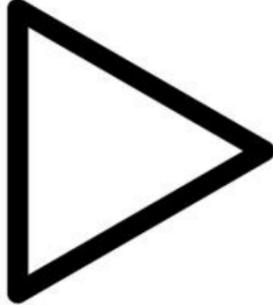
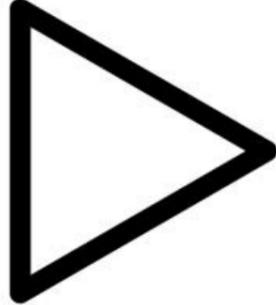
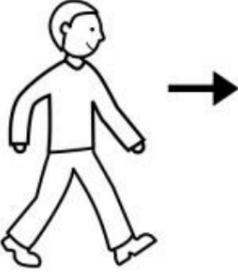
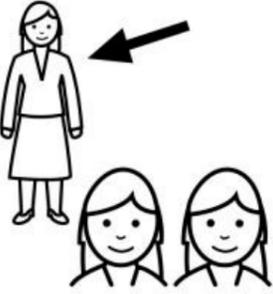
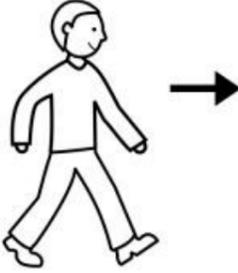
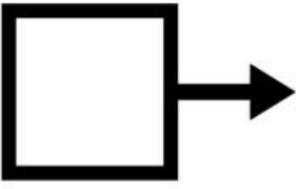
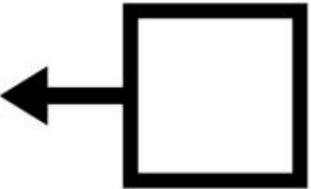
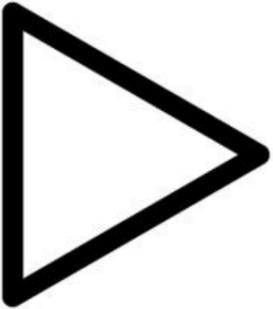
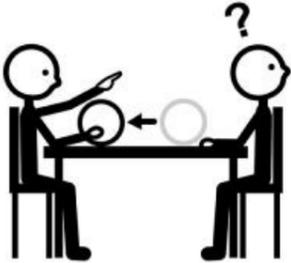
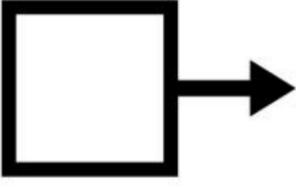
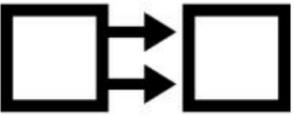
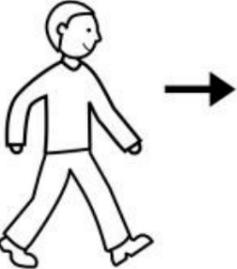
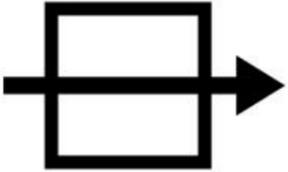
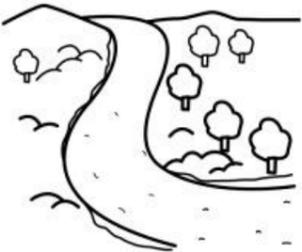
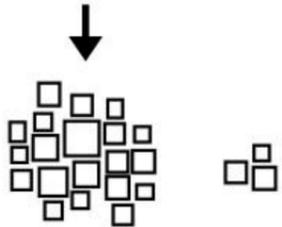
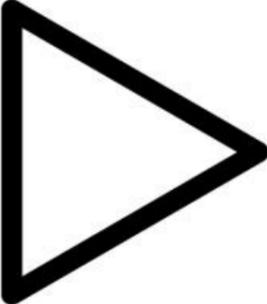
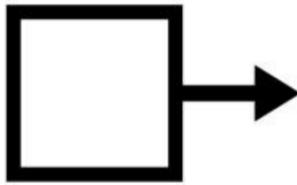
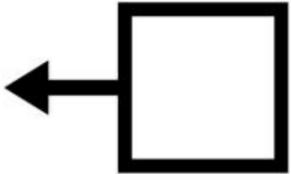
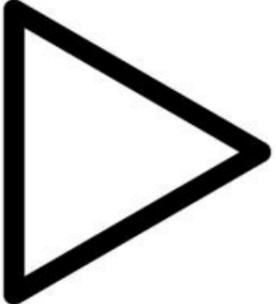
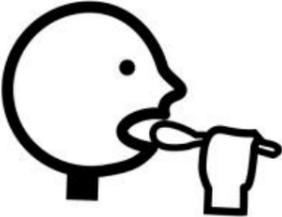
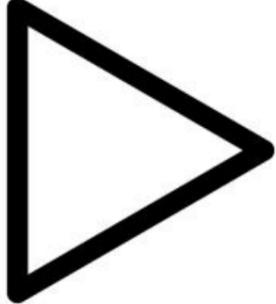
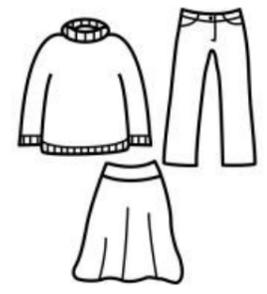
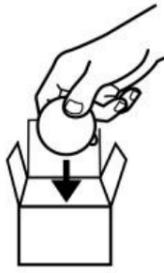
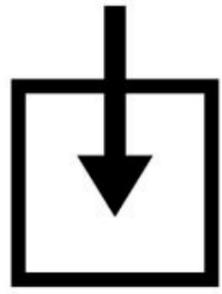
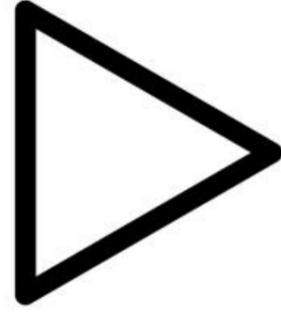
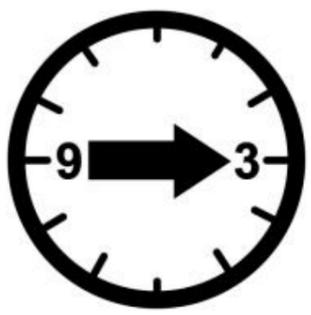
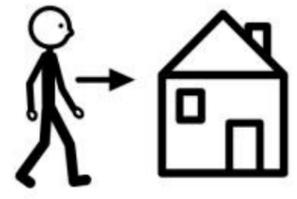
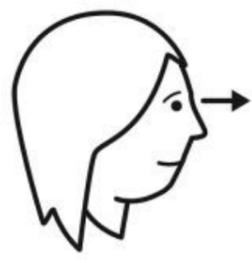
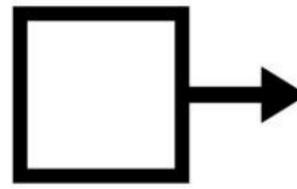
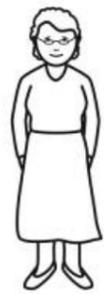
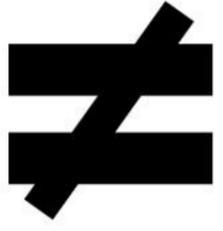
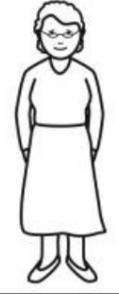
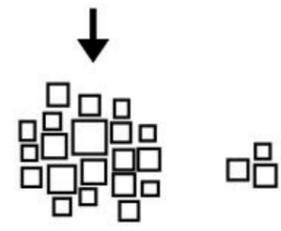
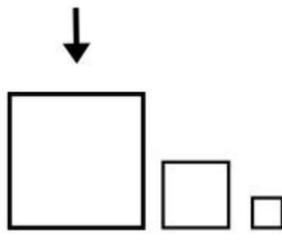
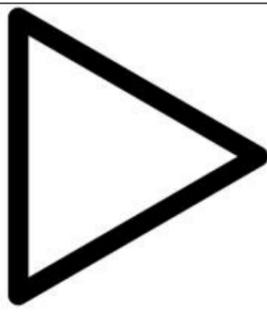
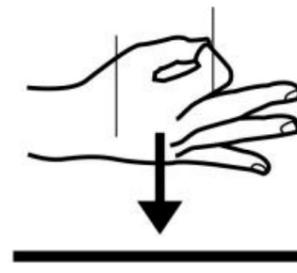
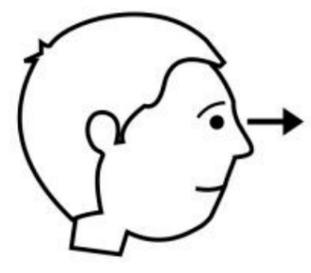
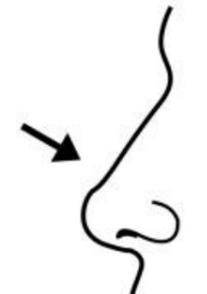
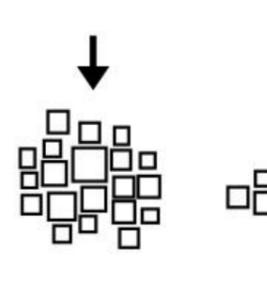
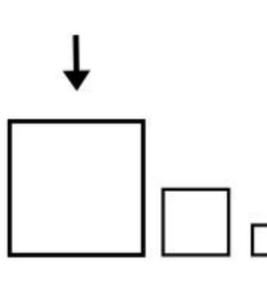
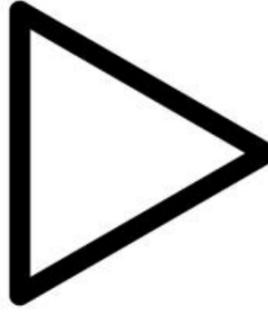
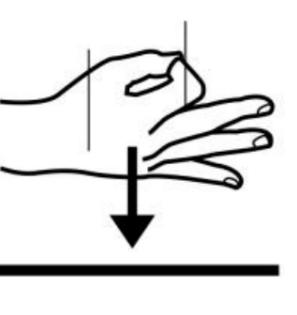
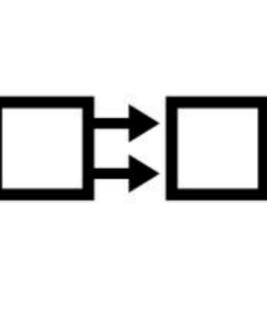
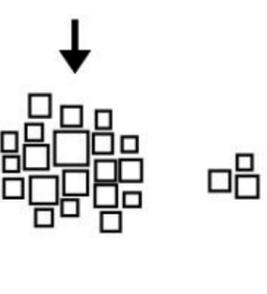
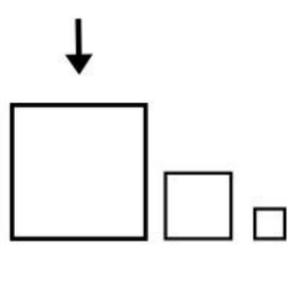
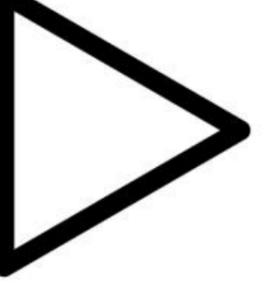
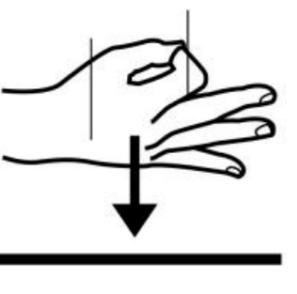
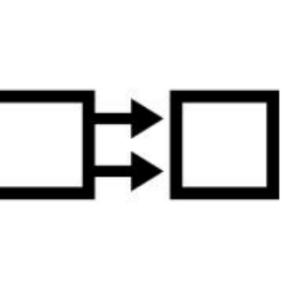
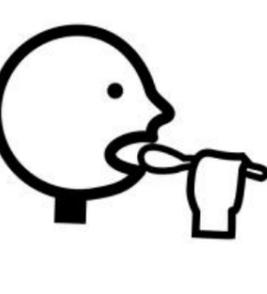
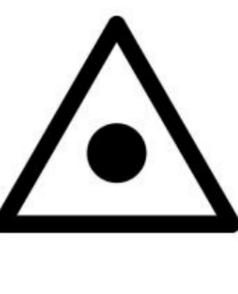
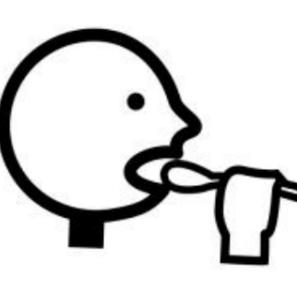
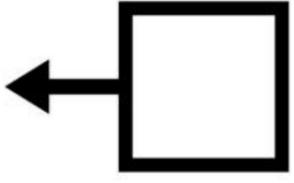
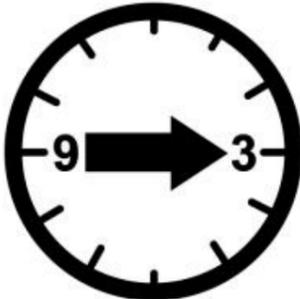
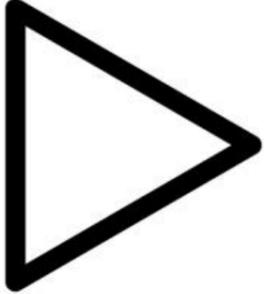
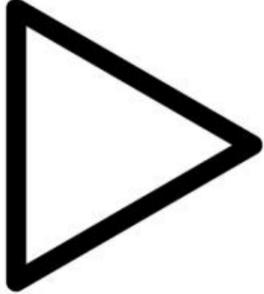
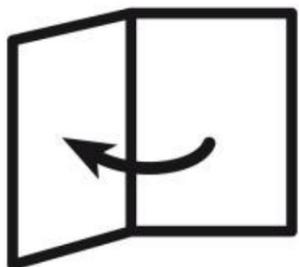
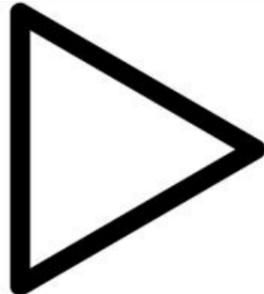
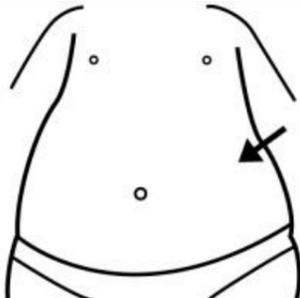
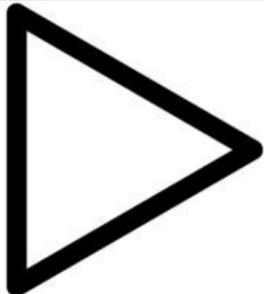
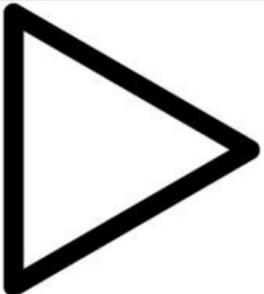
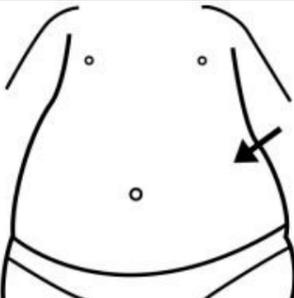


							
Érase una vez	una	niña	llamada	Caperucita Roja.	Un	día	le llevaba
							
a	su	abuelita	una	cesta	con	pasteles.	En
							
el	bosque,	se encontró	con	el	lobo feroz	que	le preguntó:
							
¿A dónde	vas	Caperucita?	Ella	le contestó:	Voy	a	casa

							
de	mi	abuelita.	El	lobo	engañó	a	Caperucita
							
para	que	se fuera	por	un	camino	más	Largo.
							
El	lobo feroz	llegó	a	casa	de	la	abuela
							
antes	que	Caperucita	y	se la comió.	El	lobo	se puso

							
su	ropa	y	Se metió	en	la	cama.	
							
Cuando	llegó	Caperucita	vio	a	su	abuela	muy
							
distinta.	Le dijo:	Abuelita,	qué	ojos	más	grandes	tienes...
							
Y	el	lobo feroz	le contestó:	Son	para	verte	mejor.

							
Caperucita	dijo:	Abuelita	qué	nariz	más	grande	tienes...
							
El	lobo	le contestó:	Es	para	olerte	mejor.	Caperucita
							
Dijo:	Abuelita	qué	boca	más	grande	Tienes.	El
							
lobo	le contestó:	Es	para	comerte	mejor..	Y	se comió

							
a	Caperucita	de	un	mordisco.	Un	cazador	oyó
							
gritar	a	Caperucita.	Cuando	el	lobo	se durmió	el
							
cazador	le abrió	la	tripa.	Sacó	a	Caperucita	y
							
a	la	abuela	y	le llenó	la	tripa	de

